



Barrio de suboficiales de Caballería

ACUARTELADOS EN EL CORAZÓN DE ÑUÑO

ENTRE LAS CALLES MANUEL
Y ARNALDO MASSE ENCUENTRA
POBLACION PARA SUBOFICIALES
CABALLERÍA, DECLARADA "ZONA TÍPICA"
LUCHAN POR CONSERVAR LA ESTÉTICA Y ESENCIA DEL BARRIO, MANTENIENDO
VIVOS LOS DETALLES QUE EN ALGUN MINUTO CARACTERIZARON.

LEOPOLDO URRUTIA
MINUTO FUE LA
DE APLICACION DE
HOY. SUS VECINOS
LUCHAN POR CONSERVAR LA ESTÉTICA Y ESENCIA DEL BARRIO, MANTENIENDO
VIVOS LOS DETALLES QUE EN ALGUN MINUTO CARACTERIZARON.





Basadas en el diseño del arquitecto Luciano Kulczewski, las casas del sector son de una sola planta y se revisten de diversos colores.

SUenclo. Un montón de hojas cae de los árboles que acompañan la vereda y se revuelven con el viento. Los pájaros silban. De pronto, la calma se ve interrumpida por un camión que hace sonar con fuerza su motor y cruza de un extremo a otro la calle Sargento Navarrete. Pausa y vuelve la calma, la misma que se respiraba en aquellos "tiempos de antaño"

En mayo de 2007 esta cuadra, circundada por las calles Manuel Montt, Leopoldo Urrutia, Antonio Varas e Irarrázaval, fue declarada "zona típica" por el Consejo de Monumentos Nacionales. Ochenta años antes, este sector estaba siendo construido por el arquitecto Luciano Kulczewski y su nombre original fue "Población para Suboficiales de la Escuela de Aplicación de Caballería"

En total forman 113 viviendas -distribuidas en seis manzanas-, totalizando 9.096,57 m² construidos. Las casas originales tienen entre 70 m² y 116 m², pero hoy, las más grandes se han transformado.

ESTILO ART NOUVEAU

Las casas de este pequeño sector son de una sola planta y se revisten con los más diversos colores: rojo, verde, amarillo, blanco. No hay plazas, ni grandes áreas verdes, sólo veredas con pasto, árboles y arbustos.

En sus inicios, la construcción de esta población tuvo como objetivo estar destinada a viviendas para suboficiales del Ejército de Chile y Carabineros. Se comenzó a construir en agosto de 1926 por la firma de ingenieros Beaumont y Díaz Ltda., basado en el diseño del arquitecto Luciano Kulczewski García, finalizándose las obras en el año 1928.

El tratamiento que este arquitecto le otorgó a cada casa logró generar una identidad única en ellas: cada construcción tiene un hastial distinto. **MArt Decó**, que es el "estilo" que predomina en estas edificaciones, que se va a través de los tratamientos a los hastiales, las volutas y enriquecimientos, las rejas de protección a las ventilaciones del entresuelo y los diseños de puertas y



ventanas. Su forma de agrupamiento es en fachada continua, logrando diversidad dentro de la unidad.

“Las viviendas mantienen un ritmo homogéneo de vanos y llenos, en que la expresión propia de cada unidad siempre se diferencia entre sí, generando por una parte una rica combinación estilística y por otra, identidad a cada casa”, cuenta el arquitecto Christian Matzner, del Consejo de Monumentos Nacionales. “Arquitectónicamente se reconocen tres tipologías de viviendas, todas concebidas en un piso, de acceso central flanqueado por dos ventanas, cuya expresión en la fachada se armoniza por la combinación de muros con ladrillo a la vista y dibujos escalonados en los estucos, ornamentos, volutas decorativas en antechos y hastiales”.

Según explica Matzner, este conjunto habitacional constituye un buen exponente de la ley N° 1.838 sobre Habitaciones para Obreros y Habitaciones Baratas, la cual facultaba

a la Caja de Crédito Hipotecario para conceder préstamos de edificación barata.

LA IMPORTANCIA DE SER “ZONA TÍPICA”

La Población para Suboficiales de la Escuela de Aplicación de Caballería fue la primera Zona Típica de la comuna de Ñuñoa. “Es una fiel representación de los intereses ciudadanos, quienes recopilaban los antecedentes y tomaron conciencia de la importancia arquitectónica e histórica del espacio físico donde viven, a través de la creación de una Normativa Básica para el conjunto, todo apoyado técnicamente por el Consejo de Monumentos Nacionales”, relata Christian Matzner.

En julio de 1927, durante el período de construcción del conjunto, se produjo en Argentina la tragedia del Alpatagal. En esta batalla, miembros de la Escuela Militar de Chile, que viajaban a un acto oficial para la celebración de la Independencia nacional,

EL ART DECÓ, que es el “estilo” que predomina en estas edificaciones, que se ve a través de los tratamientos a los hastiales, las volutas y enriquecimientos, las rejas de protección a las ventilaciones del entrepiso y los diseños de puertas y ventanas.

“EL BARRIO ES una fiel representación de los intereses ciudadanos, quienes recopilaron los antecedentes y tomaron conciencia de la importancia arquitectónica e histórica del espacio físico donde viven”, relata Christian Matzner.

murieron en un accidente ferroviario, lo que motivó que algunas de las calles de esta población fueran nombradas en honor a los suboficiales que allí fallecieron.

“Gran parte de sus residentes son descendientes directos de los fundadores de la población, lo que asegura la mantención de los modos de vida comunitaria y de barrio, significando un estilo y tipo de convivencia acorde a su pasado histórico, valores intangibles que aún perduran”, explica el arquitecto.

Según el Consejo de Monumentos Nacionales, cuando un lugar es decretado “Zona Típica”, no significa que se deba “congelar”, sino que el objetivo es regular que se preserve la esencia que produjo que el barrio adquiriese tal distinción. “Se mantiene el valor arquitectónico y urbano del conjunto por ley, con lo que se logrará que a futuro

no se demuela o pierda”, explica Matzner. “Son posibles pequeñas demoliciones en los interiores de las casas, pero ello es analizado caso a caso. El espíritu es conservar las construcciones, especialmente hacia la calle, aportando al valor ambiental del espacio urbano”.

Toda intervención que se haga en las casas o en el espacio público debe ser primero revisada por el Consejo de Monumentos Nacionales para su visto bueno. Este organismo revisa los proyectos, que pueden considerar ampliaciones, y los analiza con el criterio de que no se altere el espíritu original del conjunto. En tanto, los usos de suelo –por ejemplo el que se instale una farmacia, o botillería, bar o panadería– no son regulados por el Consejo de Monumentos Nacionales, sino que por el Plan Regulador Municipal.

Las 113 viviendas que componen este barrio fueron construidas en 1927. Ochenta años más tarde, en 2007, fueron declaradas la primera “Zona Típica” de Ñuñoa.



VECINOS DE TODA LA VIDA — — —

En la esquina de Manuel Montt con Leopoldo Urrutia se encuentra la "Fábrica Marcelo" conocida por sus parkas, plwones y sacos de dormir. Este es el negocio más viejo de la manzana: está ahí desde 1939, año en que Max Wetzstein huyó de los nazis de su natal Alemania para instalarse en Chile. Aquí fue donde echó raíces y hasta el día de hoy, en la misma casa en la apacible comuna de Ñuñoa, su hijo Ewald (89) se hace cargo del local.

Si bien don Ewald se siente a gusto en el barrio en el que ha transcurrido toda su vida, asegura que hoy el negocio se le hace más complejo, con la importación de parkas y accesorios desde China. "Antes compraban hartos sacos, más de mil a la vez se recuerda. Sus clientes más frecuentes eran los mismos suboficiales, además de ilustres

visitas, tales como Sergio Livingstone, la mamá del Presidente Sebastián Piñera y varios políticos. Pero hoy, esa realidad es cada vez menos frecuente.

En tanto, el resto de los vecinos se han caracterizado por ser muy organizados desde que su barrio fue condecorado en 2007. Ellos mismos han dispuesto una mesa de trabajo en conjunto con la Municipalidad de Ñuñoa y el Consejo de Monumentos Nacionales para lograr la puesta en valor del barrio. Se han preocupado del mobiliario urbano, de la mantención de sus árboles, pavimentos, han tratado de tener estacionamientos propios - los que están en proceso-, entre otras cosas, según explica Matzner.

Además, cuando vino una comitiva de expertos de patrimonio de Polonia a Chile, formaron parte del recorrido de las obras de Luciano Kulczewski en Santiago. "En suma,

Ewald Wetzstein en el negocio que su padre comenzó en 1939.



La mayoría de los vecinos que habitan en este barrio han vivido en él toda su vida, por ello han sido actores fundamentales en su conservación.

